

EDITORIAL



¿SABEMOS REALMENTE LO QUÉ ES LA PREVENCIÓN DE ACCIDENTES?

En el trajín de la vida diaria, donde cada interacción y cada entorno moldean nuestra existencia, surge una responsabilidad fundamental que a menudo pasa desapercibida: la del cuidado y la protección. No se trata solo de grandes gestos heroicos, sino de la suma de pequeñas acciones conscientes que, día a día, construyen un escudo invisible contra lo imprevisto.

La prevención de accidentes debe ser un pilar insoslayable en el bienestar de las personas. En el hogar, en el tránsito, en el deporte, debemos saber cómo la anticipación y la toma de decisiones informadas pueden transformar un entorno vulnerable en un lugar seguro, salvaguardando la salud y la vida, que a veces no valoramos en forma responsable.

Valoremos la prevención de accidentes como una disciplina activa y proactiva, desglosando estrategias y buenas prácticas que nos permitan construir entornos más seguros y reducir drásticamente los riesgos a los que estamos expuestos.

Imaginemos un mundo donde la seguridad no sea una preocupación constante, sino una realidad palpable en cada paso. Un mundo donde el bienestar de las personas esté intrínsecamente ligado a una cultura de prevención y cuidado. Si bien la perfección es una utopía, la aspiración a un entorno libre de riesgos evitables es una meta alcanzable y necesaria. Aprendamos cómo la observación, la planificación y la educación pueden ser nuestras mejores aliadas para anticipar peligros y fomentar una vida plena y segura para todos.

La seguridad no es un lujo, sino un derecho fundamental. En el contexto del cuidado de las personas, la prevención de accidentes emerge como una prioridad ineludible. Implementemos medidas preventivas, desde las más simples hasta las más complejas, que puedan marcar la diferencia entre un accidente y una vida sin contratiempos.

El I.A.S. más que nunca, en sus 85 años renueva su filosofía de crear una cultura de prevención a través de la educación constante, permanente, responsable y más que nada sabiendo que la vida es una sola, y no tenemos una segunda oportunidad.

Construyamos juntos un futuro mejor.

Jorge Gabriel Cutuli